

"Las cosas no lucen nada bien: *Watchmen*. " Dirección: Zack Snyder. Basada en la novela gráfica homónima (1986) de Alan Moore y Dave Gibbons. Estados Unidos, 2009. Guión: Alex Tse y David Hayter. Elenco: Jackie Earle, Haley Patrick Wilson, Billy Crudup, Jeffrey Dean Morgan, Malin Akerman, Matthew Goode y Carla Gugino. Por Facundo Giménez, profesor en Letras (UNdMdp).

Watchmen (1986-87) es, junto a *V de Vendetta* (1982-1988), la obra más sobresaliente del excéntrico guionista Alan Moore. Se trata de una novela gráfica que realizó en compañía de Dave Gibbons y que tuvo un amplio reconocimiento. En 2005, por ejemplo, compartió con autores como Hemingway, H. Miller y Faulkner, uno de los cien puestos en la encuesta realizada por la revista *Time* sobre las mejores novelas publicadas en lengua inglesa desde 1923ⁱ.

Watchmen surge en uno de los puntos más álgidos de la escalada militarista que produjo la Guerra Fría, en momentos en los que había emergido y se había consolidado una imaginería sobre el apocalipsis nuclear (pensemos, por ejemplo, en *Dr. StrangeLove...* [1964], de Kubrik, pero más aún en la proliferación de películas que se dio en los años ochenta: *The day after* [1983], *War Games* [1984]o *When the wind blows* [1986], por citar algunas). La serie se encuadra en el género de historieta de superhéroes, pero va más allá. En palabras de Moore:

Watchmen usó los clichés del formato superheroico para probar y discutir las nociones de poder y responsabilidad en un mundo cada vez más complejo. Tratamos a estos personajes súper humanos -verdaderamente ridículos- más como "humanos" que como "súper". Los usamos como símbolos de diferentes clases de seres humanos comunes, en lugar de diferentes superseres.ⁱⁱ

En un presente alternativo, en el que los Estados Unidos poseen, entre sus filas, al Dr. Manhattan, una personificación del poderío nuclear, las cosas no lucen nada bien. La Guerra de Vietnam ha sido ganada y un anciano Nixon se presenta para renovar su tercer mandato; del otro lado del telón de acero, la Unión Soviética amenaza. Los superhéroes que habían prosperado en el plano nacional durante décadas, se encuentran retirados, bajo sospecha, proscriptos, y en el peor de los casos, son mercenarios al servicio de la CIA. Este mundo que Moore y Gibbons se han dedicado a cultivar desde un manejo eximio de la viñeta será llevado a la pantalla grande por Zack Snyder más de dos décadas (2009) después, con un resultado sobresaliente.

En este sentido, vale aclarar que no es la primera vez que el director estadounidense incurre en la transposición al cine de una novela gráfica. En 2007, el turno había sido el de *300* de Frank Miller (1998), uno de los pilares del *comic book* de los ochenta, junto a Moore. *300*, cuya acción se centraba en la afamada batalla de las Termópilas, supo adecuarse, sin mayores inconvenientes, al género del cine bélico o al *action film*, cuya trama parece estar dada por los héroes y los villanos, la violencia y su sintaxis, y por qué no, por cierta estructura ideológica conservadora, cuando no abiertamente reaccionaria. Su éxito se debió además al hecho de que el notable acercamiento a la viñeta, al dibujo, al movimiento del trazo, por sobre el escrúpulo verista, le añadió formas inéditas e impactantes al film. En 2005, tomando la serie de *Sin City*, de Miller, Tarantino y Rodríguez habían realizado un trabajo similar; el resultado: un espeso policial negro.

La ucronía y sus imágenes

El rasgo más interesante de la obra de Moore-Gibbons es la comprensión del tiempo histórico. La inscripción del relato en un presente ucrónico implica el desplazamiento de los lugares comunes de la historia reciente. Zack Sneyder ha comprendido que cierta lógica en el funcionamiento del *comic book* depende de esta distancia: detectar un hecho conocido y sacarlo de su eje. El resultado es que la presentación del film se basa en una serie de imágenes provenientes de la prensa, registro colectivo de lo reciente, que va narrando, con suma velocidad y eficacia, la historia de estos superhéroes, como figuras

públicas. La operación consiste en detectar una imagen y dislocarla a partir de la introducción de un elemento en la historia de los superhéroes: se narra la genealogía y se describe la ucronía. Esta escena, que es de factura propia del director, se detiene en una serie de imágenes que consolidan este desfigurado imaginario estadounidense: el asesinato de Kennedy, a manos de *The Comedian*, Jan Rose Kasimir colocando una margarita en un fusil y un disparo, deshojándola; Nite Owl, retratado a la manera de Marilyn Monroe, por Andy Warhol.

La música de fondo, un guiño evidente al cambio de signo que implica la ucronía, es la de Bob Dylan, con la canción de protesta: *The times they are changin'* (1963). Es que, irónicamente, este cambio de los tiempos tiene un signo adverso con respecto a las voces que se unieron en protesta por la guerra de Vietnam. La ucronía de Moore-Gibbons, y la de Sneyder en consecuencia, nos muestra una realidad dominada por el uso afirmativo de la violencia: la humanidad está acorralada por la muerte.

La fidelidad y sus traiciones

El rasgo más llamativo de la película es el escrupuloso seguimiento del cómic, viñeta a viñeta. Si se contrastan las imágenes del cómic y la película, es posible apreciar un trabajo de tipo especular: cada fotograma corresponde a una viñeta. Sin embargo, esta fascinación por la imagen, que termina adquiriendo una forma camaleónica, como en *300*, nos enfrenta al problema de que existen elementos que se pierden en la transposición. El film actúa a partir de la acumulación, su lógica de funcionamiento es consecutiva, y el cómic, en cambio, tiene una construcción diversa, la yuxtaposición, la comprensión simultánea del mundo (pensemos, por ejemplo, en el Dr. Manhattan, en cuya conciencia están todos los tiempos a la vez). De modo que por más que la película siga sumando minutos (el último corte del director consta de 225), no existe forma de que pueda salvar dicho inconveniente, que no es otro que el de la diferencia semiótica entre los dos lenguajes. Así, la fidelidad de Sneyder termina traicionando al *Watchmen* de Moore-Gibbons, porque la película no puede ser otra cosa que la versión diluida, sin matices, del hipotexto. Lo que Moore, en entrevistas, planteaba como crítica a las versiones cinematográficas: "Nos alimentan con cucharita, lo que tiene el efecto de diluir nuestra imaginación cultural colectiva. Es como si fuéramos pichones esperando, con las bocas abiertas, a que Hollywood nos alimente con sus gusanos regurgitados." ⁱⁱⁱ

El problema de los contextos

Una explosión en Nueva York cambia el panorama político internacional. Las implicaciones de esta afirmación no son las mismas en el contexto de la Guerra fría que en el panorama posterior al 11 de septiembre de 2001. En un caso, implica un panorama desolador y futuro; en el otro, una de las formas siniestras de la memoria, el reconocimiento de uno de los puntos más oscuros de la historia norteamericana, por el hecho en sí y por sus consecuencias. En el primer caso, nos trae un imaginario pos-apocalíptico, una visión esperanzadora, la muerte de miles de personas a manos del superhéroe-empresario muestra un terror que vuelve a la humanidad, comunitaria, pacífica, unida; en el segundo, esta misma afirmación implica un cinismo notable: la orquestación de una ficción de un genocidio no puede sino promover el terror en el que se fundan ciertos rasgos totalitarios de algunas democracias.

i Lacayo, Richard (2010): "[All-TIME 100 Novels: How We Picked the List](http://entertainment.time.com/2005/10/16/all-time-100-novels/slide/how-we-picked-the-list/)", en *Time*. 6 de junio de 2010. [http://entertainment.time.com/2005/10/16/all-time-100-novels/slide/how-we-picked-the-list/]

ii Declaración de Alan Moore extraída del documental: [Dez Vylenz, Moritz Winkler](http://www.imdb.com/title/tt0410321/)(2005): *The mindscape of Alan Moore*. [http://www.imdb.com/title/tt0410321/]

iii Guy Debord (2008): "Alan Moore on 'Watchmen' movie: 'I will be spitting venom all over it'", en *Void Manufacturing*. 19 de septiembre. [http://voidmanufacturing.wordpress.com/2008/09/19/alan-moore-on-the-watchmen-movie-and-his-750000-word-novel/]